

ANÁLISIS DE LA PLAZA OCTOGONAL DE SAN JOSÉ DE AGUILAR DE LA FRONTERA (CÓRDOBA): GEOMETRÍA Y ENCAJE URBANO

ANALYSIS OF THE OCTAGONAL SQUARE OF SAN JOSÉ IN AGUILAR DE LA FRONTERA (CÓRDOBA): GEOMETRY AND URBAN INSERTION

Francisco Cabezas Pérez

Isabel L. Castillejo-González; orcid 0000-0001-7023-0408

Francisco de Paula Montes Tubío; orcid 0000-0003-3028-5601

Paula Triviño-Tarradas; orcid 0000-0003-1212-0926

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

doi: 10.4995/ega.2024.20921

La plaza octogonal de San José es uno de los escasos ejemplos de plazas programadas neoclásicas de planta poligonal de principios del siglo XIX. En este artículo se analiza la evolución urbana del municipio de Aguilar de la Frontera (Córdoba) hasta la construcción de este conjunto histórico-artístico. A partir de ahí se estudian los aspectos físicos del entorno, el origen del proyecto, su encaje urbano, las características de su diseño, la geometría y la ejecución final de un elemento arquitectónico singular que se construye en una época especialmente conflictiva.

PALABRAS CLAVE: URBANISMO, ARQUITECTURA, PLAZA OCTOGONAL, GEOMETRÍA URBANA, JUAN VICENTE GUTIÉRREZ DE SALAMANCA.

The octagonal square of San José is one of the few examples of neoclassical programmed squares of polygonal plan of the early nineteenth century. This article analyzes the urban evolution of the municipality of Aguilar de la Frontera (Córdoba) until the construction of this historical-artistic complex. From there, the physical aspects of the environment are studied, the origin of the project, its urban fit, the characteristics of its design, the geometry and final execution of a singular architectural element that is built in a particularly conflictive era.

KEYWORDS: URBANISM, ARCHITECTURE, OCTAGONAL SQUARE, URBAN GEOMETRY, JUAN VICENTE GUTIÉRREZ DE SALAMANCA.



1. Extensión urbana siglos XIV y XVI.

1. Urban development from the 14th to the 16th century.

Breve reseña histórica

En Aguilar de la Frontera, pueblo de la campiña cordobesa, se levanta uno de los conjuntos histórico-artísticos más representativos de Andalucía: la plaza octogonal de San José. Aunque el asentamiento urbano en el entorno del cerro del Castillo se remonta al segundo milenio a. C., es a partir de finales del siglo XV cuando se produce una fuerte expansión del caserío fuera de los muros medievales, en un proceso que tuvo su momento más significativo hacia 1571. Este crecimiento del caserío tuvo lugar por arrabales que se extendieron extramuros ocupando las zonas más llanas ligadas a las vías de comunicación que partían de las puertas de la villa (Fig 1).

Sin embargo, este ímpetu demográfico sufre un serio revés durante el siglo XVII (Calvo, 1986), con una

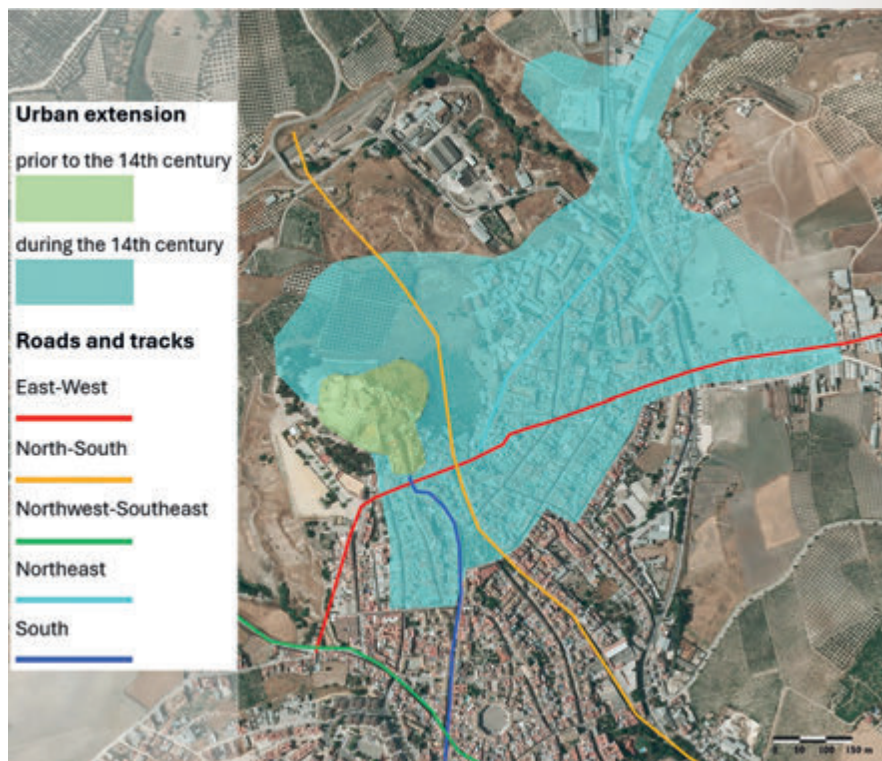
contracción significativa de la población a finales de esa centuria debido a las recurrentes epidemias de peste y una grave crisis de subsistencia. Se produce la pérdida de residentes en barrios enteros con la huida de la población hacia las zonas más soleadas, ocupando los caminos principales en dirección sur. Estos últimos, transformados actualmente en calles, son el camino de Los Puertos, en dirección a Puente Genil, Algeciras y Málaga y denominado hoy como calle Moralejo; y el camino de las Heredades, actual calle Tercia y ramal de la Carrera, en dirección a Monturque, Lucena y Málaga.

A lo largo del siglo XVIII, Aguilar va recuperando poco a poco la población perdida, a la vez que acontece un desarrollo económico importante. A esta bonanza económica hay que unir el hecho de un

Brief historical review

In Aguilar de la Frontera, a town in the countryside of Cordoba, stands one of the most representative historical-artistic sites in Andalusia: the octagonal square of San José. Although the urban settlement dates back to the second millennium B.C. in the surroundings of the hill of the Castle, it is at the end of the 15th century when there is a strong expansion of the hamlet outside the medieval walls, in a process that had its most significant moment around 1571. This growth of the village took place through suburbs that extended outside the walls, occupying the flatter areas linked to the roads that started from the gates of the small town (Fig 1). However, this demographic momentum suffered a serious setback during the 17th century (Calvo, 1986), with a significant contraction of the population at the end of that century due to recurrent plague epidemics and a serious subsistence crisis. There was a loss of residents in entire neighborhoods as the population fled to sunnier areas, occupying the main roads to the south. These roads, now transformed into streets, are the road to Los Puertos, towards Puente Genil, Algeciras and Malaga and named today as Moralejo Street; and the road to Las Heredades, now known as Tercia Street and branch of La Carrera, towards Monturque, Lucena and Malaga.

Throughout the 18th century, the town of Aguilar de la Frontera gradually recovered its lost population while at the same time it underwent an important economic development. This great prosperity was linked to a change of mentality, evidenced by the constitution of the Sociedad de Amigos del País de Aguilar (Arias de Saavedra, 2001). Driven by an elite of enlightened people of wealthy economic position, this partnership carried out important projects for the modernization of the society of the town. Some of them even confronted the established power, as evidenced by the initiation of the lawsuit against the Duke of Medinaceli for the reversion of the town to the crown (Estepa, 1987, pp.308-315). Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca, a self-taught draftsman who designed several public and private works that transformed the town, is located in this partnership (Rivas, 1985).



The hill of the Silera

In the urban expansion to the south, new streets appeared around another hill whose upper area was isolated from the urban development. This entire area, surrounded by the Moralejo Street to the west (Fig. 2: red line), the Carrera Street to the east (Fig. 2: yellow line) and closed on the southern slope by the Mercaderes Street (Fig. 2: green line) and the El Carmen Street (Fig. 2: orange line), remained as an unpopulated shared land in a central position in the growing urban plan. This site was known as Cerro de la Silera Nueva, a name taken from the construction of silos, from 1620, which belonged to the Pósito (public granary). These silos were distributed around the highest part of the hill, and a support building was built next to them to attend the grain trade. Forty-three years later a part of this primitive construction served as support for the construction of a small hermitage that bears the name of Santa Catalina, being the first constructions that was made in this geographically central space, but isolated from the urban traffic at that time (AHMAF, 1663).

In 1657 several houses were located in the section near Moralejo Street, in the area known as Cerrillo de la Cruz, the original name of the Silera. In the first third of the 18th century, the construction of the church of Los Desamparados over the old hermitage encouraged the construction of some houses aligned on the sides of the previously existing roads. The urbanization was carried out at both ends, one facing Carmen Street and the other facing Moralejo Street, and it was in 1768, with 24 residents, when the name of Desamparados Street appeared.

The data offered by the Cadastre of Ensenada (AHMAF, 1757), the only known source that provide information about this urban environment in 1757, identifies two accesses to this place along Moralejo Street: one access near the convent of the Descalzas (Fig. 2: 2) that is named as "camino que va al Carmen" or "camino que baja de los Desamparados a la calle Moralejo" and the other access, 150 m further up (Fig. 2: 3), named as "subida a la Silera" (Fig. 2: 3). From Carrera Street, this hill has only one access named "calleja que sube a la Silera" or "calleja de Carrera a la Silera" (Fig. 2: 1). Finally, the El Carmen Street also has an

cambio de mentalidad, evidenciado por la constitución de la Sociedad de Amigos del País de Aguilar (Arias de Saavedra, 2001), que llevó a cabo proyectos importantes para la modernización de la sociedad aguilarense, impulsados por una élite de ilustrados de posición económica acomodada. Algunos de ellos se enfrentaron incluso con el poder establecido, como demuestra el inicio del pleito contra el Duque de Medinaceli para la reversión de la villa a la Corona (Estepa, 1987, pp.308-315). En este círculo se localiza a Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca, proyectista autodidacta que diseña varias obras públicas y privadas que transforman la localidad (Rivas, 1985).

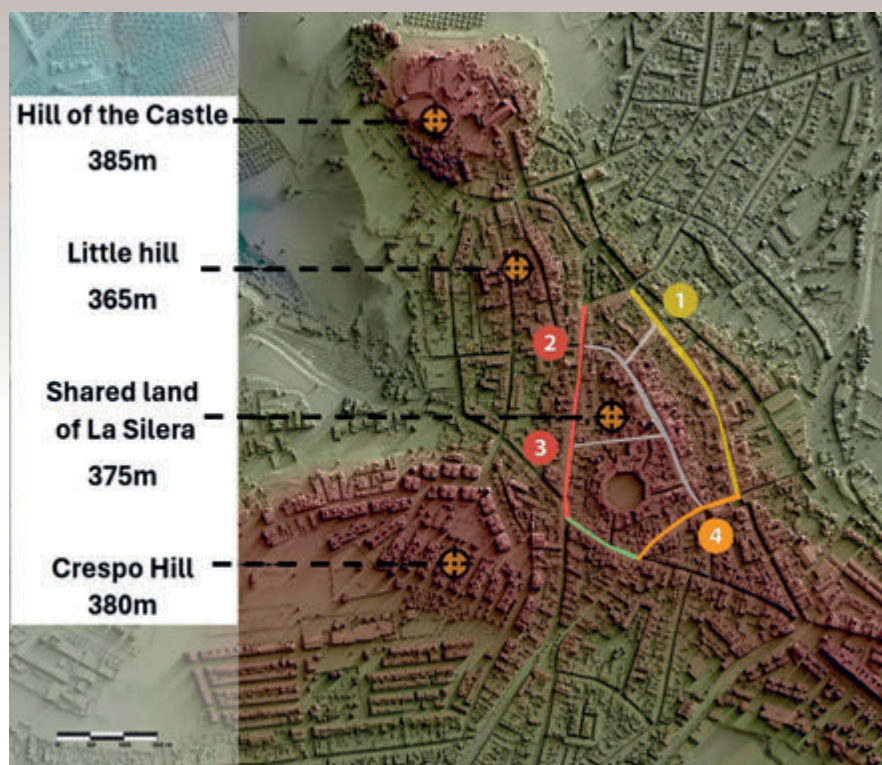
El cerro de la Silera

En la expansión urbana de Aguilar de la ciudad hacia el sur se van conformando las calles en torno a otro cerro cuya zona alta queda aislada del desarrollo urbano. Toda esta superficie, rodeada por las calles Moralejo al oeste (Fig. 2: línea roja), Carrera al este (Fig. 2: línea amarilla) y cerrada en la vertiente sur por las de Mercaderes (Fig. 2: línea verde) y El Carmen (Fig. 2: línea naranja), queda como un ejido despoblado en una posición céntrica en el creciente plano urbano. A este sitio se conoce como cerro de la Silera Nueva, nombre que toma por la construcción de unos silos terreros a partir de 1620, pertenecientes al Pósito. Estos silos se repartían por la zona más alta del cerro, construyéndose junto a ellos una edificación de apoyo para atender el comercio de granos. Cuarenta y tres años después una parte de esta construcción primitiva sirve de soporte para la edificación de una pequeña ermita que lleva el nombre de

Santa Catalina, siendo las primeras construcciones que se hacen en este espacio céntrico geográficamente, pero aislado del tránsito urbano en esa época (AHMAF, 1663).

En 1657 se localizan en este lugar varias casas en el tramo cercano a la calle Moralejo, en la zona conocida como Cerrillo de la Cruz, nombre original de la Silera. La construcción de la iglesia de los Desamparados sobre la antigua ermita en el primer tercio del XVIII, incentivaría la edificación de algunas casas alineadas a los lados de los caminos previamente existentes. La urbanización se llevaría a cabo por los dos extremos, uno el que da a la calle del Carmen y el otro a la calle Moralejo, siendo a partir de 1768, con 24 vecinos, cuando aparece el nombre de calle Desamparados.

La imagen que ofrece el *Catastro de Ensenada* (AHMAF, 1757), única fuente conocida que aporta algo de luz al estado de todo este entorno en 1757, identifica dos accesos a este lugar por la calle Moralejo: uno cercano al convento de las Descalzas (Fig. 2: 2) que se nombra como «camino que va al Carmen» o «camino que baja de los Desamparados a la calle Moralejo» y, el otro, 150 m más arriba (Fig. 2: 3), como «subida a la Silera». Por la calle Carrera, este cerro solo tiene un acceso, el denominado «calleja que sube a la Silera» o bien «calleja de Carrera a la Silera» (Fig. 2: 1). Y, por fin, en la calle El Carmen, también tiene un acceso que toma distintos nombres: Silera, «calleja que sale a la Silera», y «vereda de la calle del Carmen a la ermita de los Desamparados» (Fig. 2: 4). Tal y como se observa, a todo el espacio se le denomina Silera, detallando el tramo según el sitio desde donde suba o baje, tomando como referencia la



2: Accesos al Cerro de la Silera en la trama urbana (s. XVIII).

2. Accesses to the Cerro de la Silera in the urban plan (18th century).

2

iglesia de los Desamparados en la cumbre del cerro.

En el *Catastro de Ensenada* (AHMAF, 1757) solo se localizan en este lugar fincas de sembradura de trigo alcarcel, un molino de aceite y una casa, ambos a la subida de la calle Carrera a la Silera, además de la iglesia de los Desamparados. Es a partir de 1759 cuando se constata la petición de permiso para edificar casas en el entorno de la iglesia, con quejas de algunos vecinos para evitar que se cortara el camino que bajaba de la calle Carrera hasta la de Moralejo.

Pero, a partir de 1770, todo este espacio sufrirá un cambio radical, un proceso que, en poco más de 35 años, pasa de ser un lugar marginal a convertirse en centro de la población, tanto desde el punto de vista urbanístico como administrativo. En esta transformación juegan un papel fundamental las ideas ilustradas de la época, en un afán de romper con la tradición y enfrentando un urbanismo novedoso, abierto y amplio, a otro antiguo aprisionado por muros medievales y en decadencia (AHMAF, 1810). El primer edificio representativo que se construye es la Torre

del Reloj (Fig. 3). Se trata de una torre campanario de estilo barroco que se levanta entre 1770-1774 en el punto más alto del promontorio, con la única función de marcar las horas de la villa, sustituyendo a la antigua torre campanario de la iglesia del Soterraño. Esta singular construcción es todo un símbolo del poder económico del Concejo y un primer paso en el abandono de la zona antigua a pie del cerro del Castillo, en el entorno de la plaza Vieja, espacio administrativo y de mercado que remonta su origen al siglo XIV.

Con esta actuación se desvía el interés hacia una zona nueva que había quedado aislada. La torre, realizada bajo el diseño de Gutiérrez de Salamanca (Rivas, 1985, p. 62), da un nuevo impulso urbanizador al lugar, sirviendo como elemento emblemático de la nueva concepción urbanística de la época y las ideas renovadoras de las personas que la promueven. Con esta intervención, a finales del siglo XVIII comienza a materializarse la idea de poblar todo el ejido de la Silera, integrándolo en el creciente casco urbano y acabando con el abandono secular de esta zona. Gra-

access that takes different names: Silera, "calleja que sale a la Silera", and "vereda de la calle del Carmen a la ermita de los Desamparados" (Fig 2: 4). As can be seen, the entire space is called Silera and takes as a reference the church of the Desamparados at the top of the hill with the name of the sections showing the place from which they ascend or descend.

The graphic representation of the hill of the Silera in the Cadastre of Ensenada (AHMAF, 1757) located, in addition to the church of the Desamparados, only farms for sowing wheat, an oil mill and a house, the last two buildings on the ascent from Carrera Street to the Silera. It is from 1759 when the request for permission to build houses around the church is confirmed, with complaints from some neighbors to avoid cutting the road that descended from Carrera Street to Moralejo Street.

But, from 1770 onwards, all this space underwent a radical change, both from the urban and administrative point of view. A process that, in just over 35 years, went from being a marginal place to become the center of the population. The Enlightenment ideas of the time played a fundamental role in this transformation, in an effort to break with tradition and to confront a new, open and broad urbanism with an old one imprisoned by medieval walls and in decadence (AHMAF, 1810). The first representative building to be constructed was the Clock Tower (Fig. 3). It was a baroque bell tower that was erected between 1770-1774 on the highest point of the promontory, with the only function of setting the hours to the town, replacing the old bell tower of the church of Soterraño. This singular construction was a symbol of the economic power of the Council and a first step in the abandonment of the old area at the foot of the hill of the Castle, in the surroundings of the Old Square, administrative and market space at that time dating back to the 14th century.

With this action, interest was diverted to a new area that was previously isolated. The tower, designed by Gutiérrez de Salamanca (Rivas, 1985, p. 62), gave a new urbanizing impulse to the place, serving as an emblematic element of the new urbanistic conception of the time and of the renovating ideas of the people who promoted it. With this intervention, at the end of the 18th

century, the idea of populating the entire shared land of La Silera began to materialize, integrating it into the growing urban center and leading to the secular abandonment of this area. Thanks to the 1789 Neighborhood Census (AHMAF, 1789), which describes the inhabitants by houses, we can know the number of houses that existed in this area after the construction of the Clock Tower. In total there were 31 houses in the Silera, without any reference to Desamparados, a name that does appear in the census of 1785 with 42 neighbors. That data shows the indistinct use of the two denominations. It is after the construction of the square that both names appear in the records, which shows that the construction of this space led to a clear distinction between one street and the other.

The project of the square

At the beginning of the 19th century, an intervention was carried out in this abandoned space. The *Actas Capitulares* (AMAF, 1814) suggests that this action was directly promoted by interested persons who wanted to create a commercial space. Some members of the Sociedad de Amigos del País, the successive chief magistrates of the town and the doctor Teodoro Escobar y Núñez drove the intervention with the participation of aldermen and landowners who saw a business possibility (AHMAF, 1814). The ideological and urbanistic tendencies of that time were evidenced in the project, probably guided by people very close to the decision center in Madrid. This is the case of Manuel Gutiérrez de Salamanca, colonel of Dragones and member of merit of the society of Friends of the Country of the capital, who was the brother of the designer and settled permanently in Aguilar since 1808. Starting from the previous image of the hill of the Silera and moved by the opportunity to renew all this space, this group of people, along with the construction of the Clock Tower opened the door to a more ambitious project, the octagonal square, similar to others nearby (Garrido, 2014). The project to integrate this space into the street map appears already explicit in January 1803 (Galisteo, 2018), when it is so indicated in the petition for the permanence as mayor of Pablo de la Vega y Mena because his term of office

was al *Padrón de vecindad* de 1789 (AHMAF, 1789), que describe los habitantes por casas, podemos conocer el número de viviendas que había en este espacio tras la construcción de la Torre del Reloj. En total son 31 casas en la Silera, sin que aparezca Desamparados, nombre que sí aparece en el de 1785 con 42 vecinos, lo que da a entender el uso indistinto de las dos denominaciones. Es posteriormente a la edificación de la plaza cuando aparecen ambos nombres en los padrones, lo que evidencia que la construcción de este espacio lleva a distinguir de manera clara entre una y otra calle.

El proyecto de la plaza

A principios del siglo XIX se decide concretar la intervención en este espacio abandonado. Por las *Actas Capitulares* (AMAF, 1814) parece que es una promoción directa de personas interesadas que quieren crear un espacio de carácter comercial, posiblemente impulsado por algunos miembros de la Sociedad de Amigos del País, los sucesivos corregidores de la villa, el médico titular Teodoro Escobar y Núñez y la participación de regidores y propietarios que veían una posibilidad de negocio (AHMAF, 1814). En el proyecto se evidencian las tendencias ideológicas y urbanísticas de la época, con el más que probable impulso de personas muy ligadas a los centros de decisión en Madrid, como es el caso de Manuel Gutiérrez de Salamanca, coronel de Dragones y miembro de mérito de la sociedad de Amigos del País de la capital, instalado definitivamente en Aguilar desde 1808 que, además, era hermano del proyectista.

Partiendo de la imagen previa del cerro de la Silera y movidos por la

oportunidad de renovar todo este espacio, este grupo de personas, junto con la construcción de la torre del Reloj abrirían la puerta a un proyecto más ambicioso, el de la plaza octogonal, similar a otros cercanos (Garrido, 2014). El proyecto de integración de este espacio en el callejero aparece ya explícito en enero de 1803 (Galisteo, 2018), cuando así se indica en la petición de permanencia como alcalde mayor de Pablo de la Vega y Mena por haber acabado ya





3. Torre del Reloj. Años ochenta. Fotografía Paniagua.

3. Clock tower. Photographed in the eighties by Paniagua.

su mandato. En esta petición, al relacionar las distintas obras que había promovido, aparece la toma de medidas para edificar una plaza en la Silera.

El diseño planimétrico de la plaza (Fig. 4), fechado en junio de 1806, se le atribuye a Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca, un plano en el que el autor plasma al detalle el objetivo que se quiere conseguir con esta intervención. Dicho diseño muestra que todo son casas particulares, homogéneas en sus fachadas, sin entrar en la distribución interior de las mismas (IECA, 1806).

El dibujo del proyecto original tiene algunas diferencias respecto a la obra que se ejecutó. Entre otros aspectos constructivos se destaca: 1) la localización de los cuatro accesos, opuestos en el diseño original y, aparentemente, más aleatorios en la puesta en obra; 2) los arcos de las entradas, representados inicialmente como escarzos cuando en realidad son arcos de medio punto rebajados; 3) las ventanas de la planta baja, todas en alto, enrejadas en las fachadas que acogen los arcos de entrada, mientras que hoy son todas ventanas salientes enrejadas que llegan hasta el suelo; 4) las ventanas de la tercera planta sobre los arcos de entrada, diseñadas independientes en el plano original, pero formando realmente un balcón corrido; 5) la existencia de un ático en el que se representan unas pilastras, recordando la casa del mismo autor de la calle Moralejo pero en este caso con una balastrada en el ático, y que actualmente son pilastras exentas sobre el ático (Fig. 5).

Sin embargo, sin duda lo más llamativo e importante como consecuencia del devenir de la construcción de este espacio es la no existencia de las Casas Capitulares ni

la casa aladaña en principio anexa. Ambas son de dos plantas, rompiendo con la aparente uniformidad del conjunto proyectado que era de tres plantas. La decisión del traslado de los edificios municipales (casas capitulares, pescaderías, cárcel y mercado) (AHMAF, 1813), provocó un cambio radical en el proyecto original, una decisión justificada por el estado lamentable en el que se encontraban los edificios tradicionales con un mercado pequeño y en una zona insalubre y extrema en el nuevo plano urbano (Figs. 6 y 7).

El diseño tratado de manera uniforme, posiblemente, tendría una lectura más evidente en la simbología perdida de los dinteles de las puertas, quedando como testimonio la representación del uroboro en una de las casas originales. También queda la huella del momento de su construcción en la misma peñeta que preside la plaza sobre la entrada del Ayuntamiento, donde destaca el óculo y el águila con las cinco flores de lis, un escudo afrancesado que nunca fue representativo de la ciudad de Aguilar de la Frontera, o incluso el mismo nombre de la plaza.

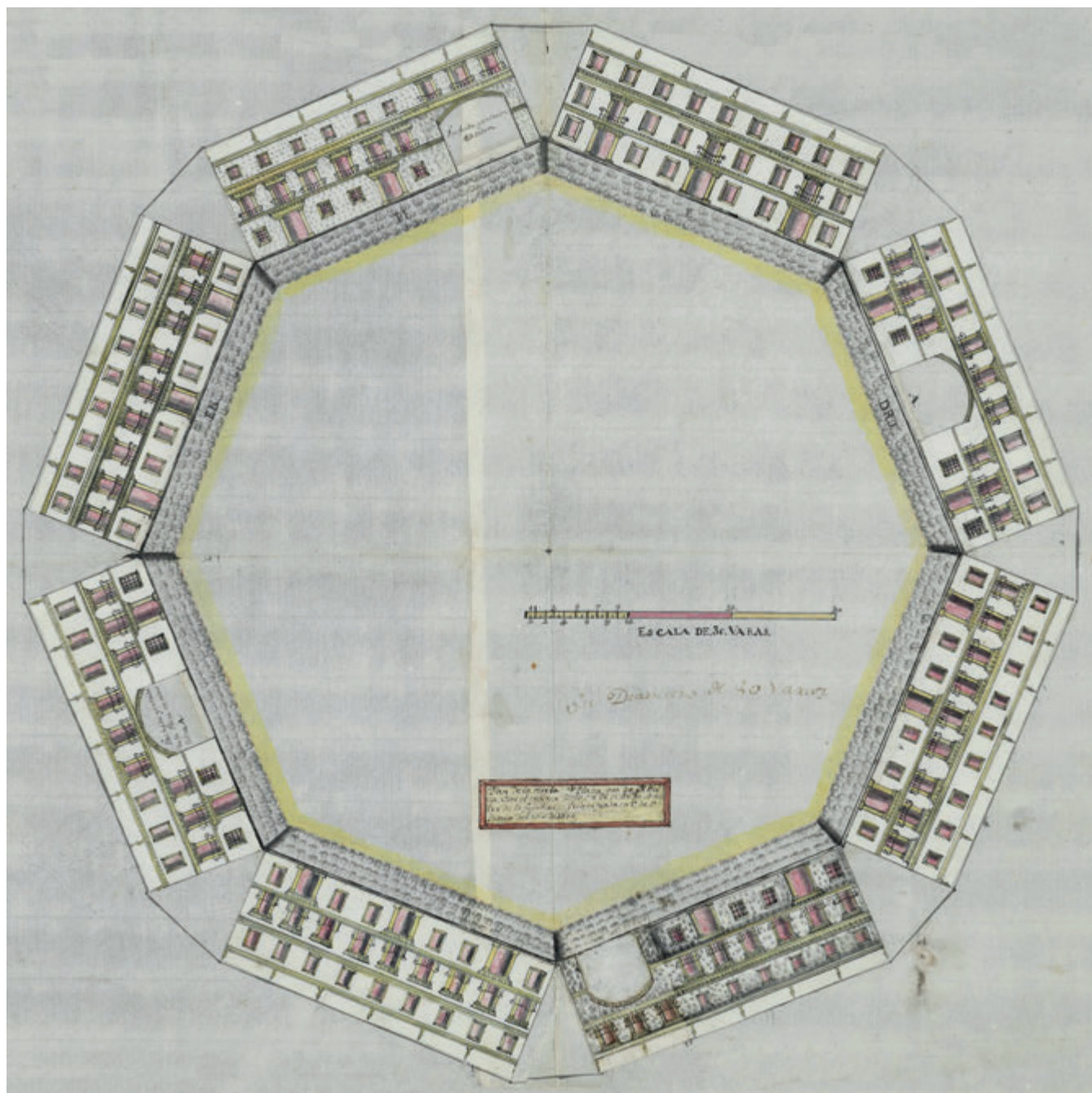
La propia construcción, realizada en su mayor parte en cuatro años, se levantó en un momento convulso en España, entre 1806 y 1813. Esto, después de la finalización del conflicto, supuso una petición de explicaciones y la depuración de muchas personas relacionadas con el proyecto. El expediente quedó en las pesquisas y las explicaciones que se aportaron, sin llegar a ninguna consecuencia mayor, pero con la pérdida de bienes de propios que, junto a la situación calamitosa que se vivió, mermaron las arcas municipales (AHMAF, 1808; AHMAF, 1810). Por tanto, fue un proyecto complejo

had already ended. In this petition, when listing the different works he had promoted, it appears the taking of measurements to build a square in the Silera.

The planimetric design of the square (Fig. 4), dated June 1806, is attributed to Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca, a design in which the author shows in detail the objective to be achieved with this intervention. This design shows that all are private houses, homogeneous in their facades, but without going into the interior distribution of them (IECA, 1806).

The drawing of the original project had some differences with respect to the work that was executed. Among other constructive aspects, the following stand out: 1) the location of the four entrances, opposite in the original design but more randomly placed in the construction site; 2) the arches of the entrances, initially represented as segmental arches when in reality they are lowered semi-circular arches; 3) the windows of the first floor, all designed high and latticed on the facades, that welcome the entrance arches, are all built in cantilever with lattices that reach the ground; 4) the windows on the third floor above the entrance arches, drawn independently in the original plan, but actually forming a continuous balcony; 5) the existence of an attic in which pilasters are represented, reminding the house of the same author on Moralejo Street but in this case with a balustrade in the attic, and which today are free-standing pilasters above the attic (Fig. 5). However, the most striking and important consequence of the evolution of the construction of this space is undoubtedly the non-existence of the Chapter Houses or the adjacent house, previously designed as an annex. Both were thought as two-story buildings, breaking with the apparent uniformity of the projected complex, which had three stories. The decision to move the municipal buildings (Chapter Houses, fish market, jail and market) (AHMAF, 1813), caused a radical change in the original project. This decision was justified by the deplorable state of the traditional buildings with a small market in an unhealthy and extreme area in the new urban plan (Figs. 6 and 7).

The design was treated in a uniform manner that, possibly, would have a more evident reading in the lost symbology of the lintels



4

of the doors. As testimony remains the representation of the Uroboros in one of the original houses. There is also the trace of the moment of its construction in the ornamental comb above the entrance of the Town Hall, where the oculus and the eagle with the five fleurs-de-lis stand out. This Frenchified coat of arms was never representative of the city of Aguilar de la Frontera.

The construction itself, mostly completed in four years, was erected between 1806 and 1813, a convulsive time in Spain. After the end of the conflict, this project led to a request for explanations and the purge of many people related to it. The investigation file remained in the inquiries and the



Fachadas plano 1806



Fachadas actuales

Calle don Teodoro

Calle Pescaderías

5



4. Plano Plaza de San José (IECA, 1806).
5. Desarrollo de fachadas.

4. Design of the Plaza de San José (IECA, 1806).
5. Design of the development of facades.

en su ejecución que contó con la resistencia de la población al no aceptarlo como nuevo lugar de mercado, aunque, con el tiempo, la urbanización y transformación en calle de la antigua plaza vieja acabó por derivar definitivamente el mercado hacia el nuevo espacio urbano.

Encaje urbano

De especial interés es conocer cómo se encaja el proyecto en todo este espacio y su relación con la trama urbana. Podría pensarse que la calle Mercaderes, antigua Sardina, solo tenía casas por una acera, estando abierta sin edificar por la otra (Fernández, 2017, p. 9); pero, siguiendo la fuente catastral de 1757, no se detecta ninguna subida desde esta calle a la Silera, lo que tiene una clara influencia en la interpretación de la evolución de todo este ámbito (Fig. 8).

Esta calle estaba cerrada, siendo uno de los motivos del aislamiento de toda la parte superior. La calle seguía la línea del camino que unía Montalbán con Monturque y, en caso de no estar edificada hubiera permitido el

poblamiento hacia arriba al no tener una topografía excesivamente adversa. Por tanto, hay que considerar ese cerramiento perimetral como causa principal del aislamiento del hueco de la macromanzana y la falta de urbanización en esta zona.

El encaje del proyecto diseñado en el ejido de la Silera, impulsado bajo el argumento de acabar con este solar abandonado y lugar de malas costumbres, solo cabe en el lado sur, quedando limitado por las traseras de las casas de las calles El Carmen, Mercaderes y parte de Moralejo. Una posición favorecida por la extensión del espacio, el condicionamiento de las construcciones previas y la topografía más abrupta de las ubicaciones alternativas.

En la colocación de la plaza son varias las cuestiones que hay que plantear: por un lado, el tamaño de la plaza; por otro, la posición exacta y, finalmente, la orientación según el plano. Entrando en detalle, el dibujo de este proyecto no es tan homogéneo como aparenta, llegando a una ejecución final sutilmente distinta que mantiene la estética del conjunto

explanations that were provided did not reach any major consequence, but the loss of property together with the calamitous situation that was experienced, depleted the municipal treasury (AHMAF, 1808; AHMAF, 1810). Therefore, it was a complex project in its execution that found the resistance of the population who did not accept it as a new market place. Nevertheless, over time, the urbanization and transformation of the old square into a street finally led the market activity to the new urban space.

Urban fit

Of special interest is to know how the project fits in all this space and its relationship with the urban development. It could be thought that Mercaderes Street, formerly known as Sardina, only had houses on one sidewalk, being open without building on the other side (Fernández, 2017, p. 9); but, following the cadastral source of 1757, no rise from this street to the Silera is detected, which has a clear influence on the interpretation of the evolution of this whole area (Fig. 8). This street was closed, being one of the reasons for the isolation of the entire upper part. The street followed the line of the road that joined the towns of Montalbán with Monturque. If this street had not been built, it would have allowed the settlement upwards as it did not have an excessively adverse topography. Therefore, this perimeter enclosure must be considered as the main



Calle Ipagro

Calle Calvo Rubio/Granada

cause of the isolation and the lack of urbanization in this area.

The fit of the project designed in shared land of La Silera, driven under the argument of making use of this abandoned site where bad habits took place, only could be located on the south side, being limited by the backs of the houses of the streets El Carmen, Mercaderes and part of Moralejo. This location was favored by the amount of available space, the conditioning of the previous constructions and the more abrupt topography of the other alternative locations.

In the placement of the square there are several questions to be consider: on the one hand, the size of the square; on the other hand, the exact position and, finally, the orientation according to the design. Going into detail, the drawing of this project is not as homogeneous as it seems, reaching a slightly different final execution that maintains the aesthetics of the original set.

The dimension of this space is undoubtedly the key to explain its location. In this sense, the surface of the octagon, 25 m on each side (30 yards), is 3,017.77 m². The radius of the circumscribed circumference is 32.66 m (about 39 yards) and the apothem 30.18 m (36.10 yards). The construction of the Clock Tower and the church of the Desamparados forced the square to be laid out to the south, moving it to the rear area of the corner without communication with the surrounding roads and avoiding occupying the previously existing roads. Therefore, these roads become the routes where the streets that start from the square can lead to.

It is not improbable that the Clock Tower was in the designer's mind when he drew the square, generating a set of public buildings that enhance the illustrated values. In this sense, the diagonal that indicates the main axis in the plan is oriented towards the position of the tower, an element whose height is curiously similar to the radius of the circumscribed circumference of the octagon. On the other hand, although in the drawing only the facades are shown, the architect is aware that a depth of the site must be considered which, on the plan and adapting to the back of the houses, is defined by the dimensions of the sides, leaving two concentric circles that determine the scheme of the integration of the complex in its surroundings. Even the corner of the municipal building, between Pescaderías and



6



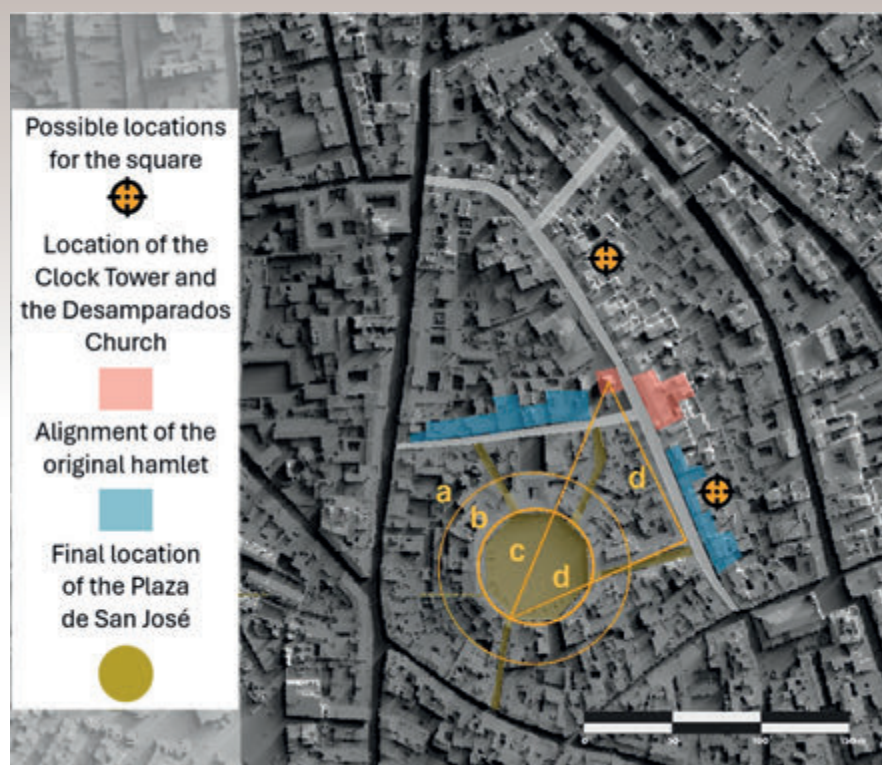
7

original.

Sin duda, la dimensión de este espacio es la clave para explicar su localización. En este sentido, la superficie del octógono, de 25 m de lado (30 varas), es de 3.017,77 m². El radio de la circunferencia circunscrita es de 32,66 m (unas 39 varas) y la apotema 30,18 m (36,10 varas). La construcción de la Torre del Reloj y la iglesia de los Desamparados obligaban a trazar la plaza hacia el sur, desplazando su encaje a la zona de las traseras del rincón sin comuni-

cación con las vías aledañas y evitando ocupar los caminos previamente existentes, que se convierten así en las vías donde pueden desembocar las calles que parten de la plaza.

No es improbable la idea de que la Torre del Reloj estuviera en la mente del proyectista cuando traza la plaza, generando un conjunto de edificios públicos que realzan los valores ilustrados. En este sentido, la diagonal que sirve de eje principal en el plano se orienta hacia la posición de la torre, un elemento cuya altura es curio-



8

6. Mercado, años sesenta (Archivo Diputación de Córdoba).

7. Plaza de San José año 2021 (Fotografía: autores)

8. Encaje urbano del proyecto de la Plaza de San José: (a) circunferencia que delimita la profundidad de solares; (b) circunferencia circunscrita al octógono; (c) diagonal de orientación hacia la torre del Reloj; (d) distancia entre la piedra de asiento, el inicio de la diagonal y la torre de Reloj.

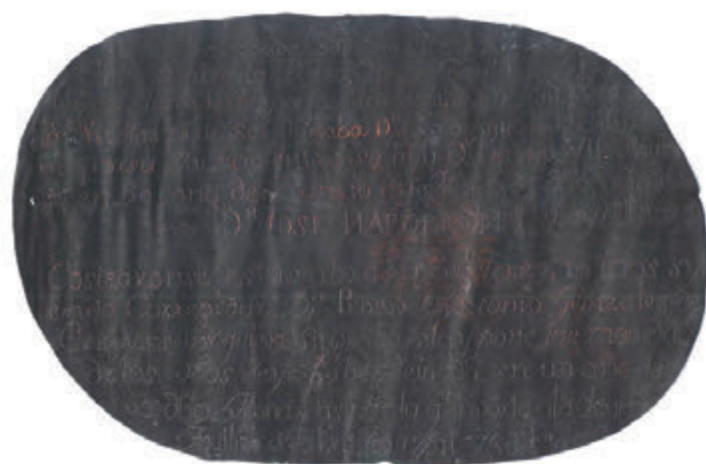
9. Placa conmemorativa de 1810 encontrada en la piedra angular durante las obras de rehabilitación del Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera (año 2000), (Fotografía: autores).

6. Market photographed in the sixties (Cordoba Provincial Council Archive).

7. Plaza de San José. Photographed in 2021 by the authors.

8. Urban insertion of the project for the Plaza de San José: (a) circumference that delimits the depth of the plots; (b) circumference that circumscribes to the octagon; (c) diagonal orientation towards the Clock tower; (d) distance between the foundation stone, the beginning of the diagonal and the Clock tower.

9. Commemorative plaque of 1810 found during the rehabilitation works of the Town Hall of Aguilar de la Frontera carried out in 2000. Photographed by the authors.



9

samente similar al radio de la circunferencia circunscrita del octógono. Por otra parte, aunque en el dibujo solo se plantean las fachadas, el arquitecto es consciente de que se debe considerar una profundidad de solar que, sobre plano y adaptándose a las traseras de las casas, viene definido por las dimensiones de los lados, quedando dos circunferencias concéntricas que determinan el esquema de la integración del conjunto en su entorno. Incluso la misma esquina del edificio municipal, entre las ca-

lles Pescaderías y Desamparados, sirve de piedra angular en el diseño del conjunto, punto donde se encuentra la cartela de la construcción y donde se hallaron en los cimientos una placa conmemorativa (Fig. 9) y tres monedas de plata como elementos testimoniales sobre la construcción de la plaza. Para reforzar el encaje final, esta esquina se encuentra a la misma distancia del punto sur de la diagonal del plano octogonal y la torre del Reloj.

Esta geometría sirve para enten-

Desamparados Streets, serves as a cornerstone in the design of the complex, the point where the building's cartouche is located and, in whose foundations, a commemorative plaque (Fig. 9) and three silver coins were found as testimonial elements about the construction of the plaza. To reinforce the final fit, this corner is located at the same distance from the southern point of the diagonal of the octagonal plane and the Clock Tower.

This geometry serves to understand how this set fits into the hill, as an indication of the subordination of the entire project to the set ideas pre-established by the authors (Fig. 10). With such a distribution, to translate into reality what was drawn on the plan, the street accesses had to be adapted to the existing roads to avoid the difficulties of putting it under construction. To do this, they opened a single exit on the opposite side of the three northeast facades, in the direction of Mercaderes Street. In this street, according to the documentary information currently available, is where they must have demolished a house or taken advantage of one that had already been demolished to complete the current plan. The new street would take the same orientation as the site, discarding the orthogonality of the opening to avoid affecting at least two houses. The width of the new street with 6.5 m (originally called Sirola Street and currently Ipagro Street) may correspond to one of the facades seen in the Cadastre of Ensenada (AHMAF, 1757), whose average is 7 yards, always taking into account possible variations

in the estimated dimensions of this source. In this way, the project of the square would be fitted into an open area with the limitations of the topography, the communication roads, the adaptation to the consolidated urban area and the geometric, symbolic, dimensional and aesthetic considerations of the author of the project.

Conclusions

The project of the octagonal plaza of San José not only focused on the occupation and filling of a central space in the urban area, but also involved other relevant issues according to the times in which it was carried out. The renovating ideas that took place in Spain at the end of the 18th century, the intervention of a group of enlightened people who thought and put into practice a singular project and, especially, the design of the author, possibly inspired by other nearby projects, motivated the octagonal shape as the ground plan of the complex. In this regard, this shape is observed in the tower itself as the basis of the design, not in such an obvious way, but it is manifested as a square plan with chamfered corners that tend towards the octagon as the floors are developed in height.

With this architectural intervention, followed by the complete urbanization of spaces adjacent to the main axes and, above all, the adaptation to the slopes of the hills located in that area, the urban development of the town of Aguilar was completed.

As a culmination, the result is a monument of singular architecture. A historic-artistic ensemble of the first order, very representative of an era and style and with an important historical significance in the process of urban transformation during the transition from the modern to the contemporary age.

References

- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF). *Actas Capitulares 1500-1540, 1609-1623, 1770-1820*.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1663. *Actas Capitulares*. Leg. 94, pp. 46-47.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF). *Padrones de Vecindad 1657-1820*.



10

der el encaje de este conjunto dentro del cerro, como indicio de la superposición de toda la actuación a unas ideas de conjunto preestablecidas por los autores (Fig. 10). Con dicha distribución, a la hora de plasmar en la realidad lo que se dibuja en el plano, los accesos de las calles tuvieron que adaptarse a los viales existentes para evitar las dificultades de ponerlo en obra. Para ello, abrieron una única salida por el lado opuesto a las tres fachadas noreste, en dirección a la calle Mercaderes. En esta calle, según la información documental que se tiene actualmente, es donde debieron derribar una casa o aprovechar alguna ya derribada para completar el plano actual. La nueva calle tomaría la misma orientación del solar, descartando la ortogonalidad de la apertura para evitar que afectara al menos a dos casas. La anchura de la nueva calle con 6,5 m (originalmente llamada calle Sirola y actualmente calle Ipagro) puede corresponder a una de las fachadas vistas en el Ca-

tastro de Ensenada, cuya media es de 7 varas, siempre teniendo en cuenta las posibles variaciones en las dimensiones estimadas de esta fuente. De esta forma quedaría encajado el proyecto de la plaza en una zona abierta con las limitaciones de la topografía, los viales de comunicación, la adaptación al casco urbano consolidado y las consideraciones geométricas, simbólicas, dimensionales y estéticas del autor del proyecto.

Conclusiones

El proyecto de la plaza octogonal de San José no solo se limita a la ocupación y relleno de un espacio céntrico en el casco urbano, sino que implica otras cuestiones relevantes acorde con los tiempos en los que se realiza. Las ideas renovadoras que se producen en España a finales del siglo XVIII, la intervención del grupo de ilustrados que piensan y ponen en práctica un proyecto singular y, especialmente, el diseño del proyectista



10. Vista aérea de la plaza de San José y entorno.
Fotografía: Gustavo Pérez Jiménez.

10. Aerial view of San José Square and surroundings.
Photographed by Gustavo Pérez Jiménez.

posiblemente inspirado en otros proyectos cercanos, motivaron la forma octogonal como planta del conjunto. A este respecto, en la propia torre se observa esta figura como base del diseño, no de manera tan evidente, sino que se manifiesta como una planta cuadrada con esquinas achaflanadas que van tendiendo hacia el octógono conforme se van desarrollando las plantas en altura.

Con esta intervención arquitectónica se cierra el proceso de evolución urbana de Aguilar, completándose con la urbanización de espacios adyacentes a los ejes principales y, sobre todo, adaptándose a las faldas de los cerros que componen el plano del área urbana.

Como colofón, resulta un monumento de arquitectura singular, un conjunto histórico artístico de primer orden, muy representativo de una época y estilo y con una carga histórica importante en el proceso de transformación urbana en el tránsito de la edad moderna a la contemporánea.

Referencias

- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF). *Actas Capitulares 1500-1540, 1609-1623, 1770-1820*.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1663. *Actas Capitulares*. Leg. 94, pp. 46-47.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF). *Padrones de Vecindad 1657-1820*.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1757. *Catastro de Ensenada*, copia Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1808. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo 4/5/1808.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1810. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo de 11/8/1810 y carta de 30/7/1810.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1813. [Informe

- dado al Ayuntamiento de Aguilar por D. Juan María del Valle, D. Antonio de Aguilar y Toro, D. Teodoro Escobar y Núñez, y D. Juan María Gordejuela]. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo de 13 de septiembre de 1813.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1814. *Actas capitulares*. Cabildo de 5 de mayo de 1814.
- Arias de Saavedra Alías, I. (2001). Las sociedades económicas de amigos del país en Andalucía. *Chronica Nova*, 28, pp. 7-33.
- Calvo Poyato, J. (1986). *Del siglo XVII al XVIII en los señoríos del sur de Córdoba*. Estudios cordobeses. Córdoba: Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial.
- Cervera Vera, L. (1996). *Arquitectura de la plaza mayor octogonal de Aguilar de la Frontera (Córdoba)*, Córdoba, Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.
- Estepa Giménez, J. (1987). El marquesado de Priego en la disolución del régimen señorial andaluz. Córdoba: Estudios Cordobeses, Excm. Diputación Provincial de Córdoba.
- Fernández Garrido, R. (2017). *La plaza de San José de Aguilar de la Frontera, los porqués de una plaza octogonal*. TFG de la ETSA. Universidad de Sevilla.
- Galisteo Martínez, J. (2018). Plaza Octogonal de San José, Aguilar de la Frontera (Córdoba), 1806-1813. En *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*. Disponible, el 10 de junio de 2022, en: <http://www2.ual.es/ideimand/plaza-octogonal-de-san-jose-aguilar-de-la-frontera-cordoba-1806-1813/>
- Garrido Pérez, M. (2014). *La Plaza Ochavada de Archidona: pasado y presente*. Málaga: Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca Nororiental de Málaga, ADRNORORMA, en: <https://docplayer.es/58747969-La-plaza-ochavada-de-archidona-pasado-y-presente-manuel-garrido-perez.html>
- Instituto Estadístico y Cartográfico de Andalucía (IECA), (1806). *Plan de la nueva plaza que se fabrica con el mayor zelo en la villa de Aguilar de la Frontera*. Archivo Ducal Medinaceli. IECA1988025067.
- Rivas Martínez, J. (1985). Don Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca Fernández de Córdoba, arquitecto cordobés de los siglos XVIII y XIX. *Imafronte*, nº 1, pp. 59-72.

- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1757. *Catastro de Ensenada*, copia Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1808. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo 4/5/1808.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1810. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo de 11/8/1810 y carta de 30/7/1810.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1813. [Informe dado al Ayuntamiento de Aguilar por D. Juan María del Valle, D. Antonio de – Aguilar y Toro, D. Teodoro Escobar y Núñez, y D. Juan María Gordejuela]. *Actas Capitulares*. Leg. 125, cabildo de 13 de septiembre de 1813.
- Archivo Histórico Municipal de Aguilar de la Frontera (AHMAF), 1814. *Actas capitulares*. Cabildo de 5 de mayo de 1814.
- Arias de Saavedra Alías, I. (2001). Las sociedades económicas de amigos del país en Andalucía. *Chronica Nova*, 28, pp. 7-33.
- Calvo Poyato, J. (1986). *Del siglo XVII al XVIII en los señoríos del sur de Córdoba*. Estudios cordobeses. Córdoba: Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial.
- Cervera Vera, L. (1996). *Arquitectura de la plaza mayor octogonal de Aguilar de la Frontera (Córdoba)*, Córdoba, Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.
- Estepa Giménez, J. (1987). El marquesado de Priego en la disolución del régimen señorial andaluz. Córdoba: Estudios Cordobeses, Excm. Diputación Provincial de Córdoba.
- Fernández Garrido, R. (2017). *La plaza de San José de Aguilar de la Frontera, los porqués de una plaza octogonal*. TFG de la ETSA. Universidad de Sevilla.
- Galisteo Martínez, J. (2018). Plaza Octogonal de San José, Aguilar de la Frontera (Córdoba), 1806-1813. En *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*. Disponible, el 10 de junio de 2022, en: <http://www2.ual.es/ideimand/plaza-octogonal-de-san-jose-aguilar-de-la-frontera-cordoba-1806-1813/>
- Garrido Pérez, M. (2014). *La Plaza Ochavada de Archidona: pasado y presente*. Málaga: Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca Nororiental de Málaga, ADRNORORMA, en: <https://docplayer.es/58747969-La-plaza-ochavada-de-archidona-pasado-y-presente-manuel-garrido-perez.html>
- Instituto Estadístico y Cartográfico de Andalucía (IECA), (1806). *Plan de la nueva plaza que se fabrica con el mayor zelo en la villa de Aguilar de la Frontera*. Archivo Ducal Medinaceli. IECA1988025067.
- Rivas Martínez, J. (1985). Don Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca Fernández de Córdoba, arquitecto cordobés de los siglos XVIII y XIX. *Imafronte*, nº 1, pp. 59-72.